

COLOMBIA EN LA OCDE: UN ARMA DE DOBLE FILO

Cristhian Fernando Sánchez Giraldo¹

El pasado 30 de mayo de 2018, Colombia fue protagonista en París de la histórica firma de la adhesión oficial a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), más conocida internacionalmente como el club “de las buenas prácticas” conformada por los 36 países² con el mayor nivel de desarrollo económico del mundo. Su principal objetivo es promover y construir políticas económicas y sociales sostenibles entre los estados miembros (países industrializados y en desarrollo), así como propiciar acuerdos comunes en comercio internacional, gobierno corporativo y cooperación transfronteriza, todo ello en el marco del libre mercado.

Pero ¿qué significa realmente para Colombia estar en este selecto Club? ¿Mejoraran con ello los indicadores estructurales de pobreza, desigualdad e inequidad existentes por décadas en el país? O ¿es solo una maniobra político/económica que garantiza, en la teoría, reconocimiento internacional y confianza para la inversión extranjera? Colombia es el segundo país con más

¹ Profesor titular de la Facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Santo Tomas. Candidato a Ph.D en Ciencia Política de la Universidad Complutense de Madrid. Profesional en Relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, y Magíster en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana. Cristhiansanchez@usantotomas.edu.co

² Los 34 países miembros de la OCDE son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Corea, Dinamarca, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, República Eslovaca, Suecia, Suiza, Turquía y Colombia.

pobreza multidimensional³ del mundo según el PNUD, el octavo más desigual según la CEPAL y el Banco Mundial, tiene alrededor de 20 millones de pobres, 7 millones de desplazados y es uno de los 10 países en el mundo con mayor precariedad laboral según la OIT. (RIOS, 2018)

Las anteriores cifras, sin lugar a dudas son el reflejo de la cruda realidad social, política y económica por la que atraviesa actualmente el país; la entrada a la OCDE, es en ese sentido, solo un buen intento, un buen ejercicio de política exterior y de diplomacia internacionales de un gobierno, pero no trasciende en la solución de los problemas estructurales de Colombia, por el contrario tiende a agudizarlos en un contexto donde las reglas de juego exigidas van en contravía del propio desarrollo soberano del país.

Contribuir al desarrollo de países industrializados como en desarrollo, es de por sí ya un desafío para la OCDE, pero lo es aun mas tratar de mantener alineadas en una misma dirección economías tan profundamente desiguales entre si, como es el caso de la economía colombiana y es allí precisamente donde se convierte esta iniciativa de gobierno en un arma de doble filo, ya que Colombia a nivel de macroindicadores económicos mantiene una tendencia muy positiva en cuanto a: estabilidad económica, deuda pública reducida, inversión extranjera atractiva y crecimiento económico sostenible; sin embargo la dimensión social que soporta esta estructura económica se encuentra en una profunda crisis. Sectores como el de la educación, salud, trabajo, protección social, agroindustria y hasta la propia institucionalidad, dan muestra de ello.

³Bajo la perspectiva del desarrollo humano, la pobreza se entiende como un conjunto multidimensional de privaciones en las capacidades humanas. (PNUD, 2015).

Es una contradicción inexplicable que un país con problemas estructurales tan severos, pretenda cumplir y ejecutar modelos de políticas públicas inversas a su realidad nacional. Si bien es cierto que para muchos pertenecer a la OCDE, “Eleva los estándares, mejora las políticas públicas y fortalece las mejores prácticas en Colombia, atrayendo mayor inversión a la economía por tener un ambiente más transparente y estable” (ANDI, 2018), también lo es el alto costo que el país tendrá que pagar para implementar estos estándares, pues en el mediano plazo se necesitara hacer un incremento importante en los impuestos, realizar reformas laborales, tendrá que aumentar el gasto porcentual del PIB en educación, salud y seguridad social, todo ello para garantizar bienestar de calidad a sus ciudadanos, tal y como lo hacen los otros estados miembros, situación muy difícil de cumplir, mas aun cuando el país afronta un proceso de posconflicto y el inicio de un nuevo periodo presidencial.

Está claro que el nuevo Gobierno tendrá la ardua tarea de implementar el acuerdo con la OCDE, pero lo que no es tan claro aun, es que el Congreso de prioridad a su aprobación, en primer lugar por la compleja distribución con la que quedo el actual Senado de la Republica: 19 curules del Centro Democrático, 16 de Cambio Radical y 15 del Partido Conservador y segundo, porque existen en lista de espera para ser sancionadas reformas tan importantes para el país como la pensional y de justicia, que son entre otras cosas, indispensables para lograr la permanencia en este exclusivo Club.

Si Colombia pretende ser un miembro activo y protagónico en la Organización, deberá apremiar la elaboración y ejecución de políticas públicas encaminadas a cumplir sus principios, exigencias y recomendaciones, especialmente en temas como igualdad social,

corrupción e institucionalidad, de lo contrario la relación costo/beneficio será el arma de doble filo en estas relaciones tan marcadamente asimétricas, ya que en este contexto, resulta improbable entender que gracias a unas magistrales y costosas “clases de buenas practicas” estas van a cambiar en el mediano y largo plazo la dinámica corrupta que por décadas ha caracterizado al Estado colombiano y a sus instituciones en general.

REFERENCIAS

OCDE (2018). Entrevista a Bruce Mac Master, presidente de la ANDI. Diario Portafolio. Recuperado de: <http://www.portafolio.co/economia/el-acceso-a-la-ocde-ya-esta-hecho-en-un-95-515142>

PNUD (2015). Informe de Desarrollo Humano. Nueva York. PNUD

Zerda, A (2018) El ingreso de Colombia a la OCDE: oportunidad o riesgo. Bogotá.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA.

Rios, J (2018) www.violetastereo.com. # En audio Alvaro Uribe es un monstruo político
<http://www.larepublica.co/economia/ingreso-de-colombia-a-la-ocde-divide-a-empresarios-de-eeuu-2609757>

<http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>